

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Viernes 1 Septiembre de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3383

Para LA TARDE DE LORCA

GLOSARIO ESPAÑOL

ANORMALIDAD PERMANENTE

A raíz de publicarse en el periódico oficial la ley de Presupuestos que hoy rige, hizo el Gobierno circular el rumor de que inmediatamente se ponía a trabajar el encargado de la cartera de Hacienda, con el fin de presentar en noviembre próximo al Parlamento un proyecto de Presupuesto que «respondiese a las necesidades nacionales».

Con esta fórmula se reconoce públicamente que lo que existe no responde a las necesidades del país. ¿A qué necesidades responde? ¿Cómo se ha hecho para que, Parlamento y Gobierno en íntima colaboración, no acierten a satisfacer necesidades tan modestas?

Pero, como en prosa política no se alcanza nunca el límite de lo absurdo, resulta que la precitada fórmula se hace como excusa de anteriores desvarios gubernamentales y promesa de remediar lo que se pueda. El tópico se lanza a la opinión, ésta se dispone a guardar nuevamente el cumplimiento de la promesa... y el tiempo pasa, sin que lo haya para satisfacer las pobres necesidades nacionales.

Y es que en España vivimos en pereenne anormalidad. No es, a primera vista, tan disolvente el sistema, por la costumbre y el acoplamiento de gobernantes y gobernados a lo anormal. Nos hemos habituado a estar quietos, cuando debieramos andar; a hacerlo todo al revés, y a no sorprendernos de las cosas más extravagantes o inmorales. Nuestra normal anormalidad nos ha dado cierto equilibrio, que nos pone al abrigo de las caídas rápidas, que un cuerpo social más sano no podría eludir en una súbita anormalidad.

De la fuerza vital de España, a pesar de su anormalidad, tenemos numerosos ejemplos. La lucha contra Napoleón, el reinado increíble de Fernando VII, tres guerras civiles, tres coloniales, dos marroquíes, media docena de revoluciones, todo ello unido a un desbarajuste absoluto en Hacienda y un abandono total en los demás ministerios, fueron buena prueba de lo que decimos, en el siglo pasado. De lo que va de siglo, ¿qué diríamos? Marruecos es tumba, en la que, sujeto nuestro pueblo a una especie de embrujamiento, va dejando año tras año, hondamente enterradas ilusiones de gloria, recuerdos de añejas victorias, reputación, respeto, honra, vida y hacienda. Disminuye la talla moral de los hombres, aumenta el caudillaje; las oligarquías caen sobre el país como bandadas de langostas en trébol, sólo resuena en la tierra el paso temible de las insaciables mesnadas. Un siglo completa al anterior, aumenta sus injusticias, amplifica la anormalidad.

Lo que tiene esta vida de engañoso hace que nadie ponga en su actuación personal un deseo inquebrantable de enmienda. En todo se notan síntomas de descomposición, y en nada se halla la base firme que pueda servir de sustentación al edificio que se desploma.

Un cambio discreto de orientación, restablecería el nivel de las cosas; pero ese cambio no se atisba, parece que se pretende que España, azotada por tantos vientos, socavada por tantas olas, despojada por tantos huesos, soporte eternamente vendavales, oleajes y despojos. En lo que se fundan los que tal creen, no lo sabemos. Más su error es tal que asombra la ceguera de que dan muestra.

Día tras día se pierden los sentimientos fundamentales de nuestro régimen político y social. El patriotismo quedó en Marruecos, la fe en la política la quitaron los Gobiernos y parlamentos, confianza en la justicia nadie tiene.

Falta haría que se fabricase un buen proyecto de Presupuestos, como el que el Gobierno anuncia para Noviembre; pero ¿se puede esperar que el actual Ministro de Hacienda, tan versado en otras materias pero de poca autoridad en las económicas, proponga el plan económico que las necesidades requieren?

Tampoco lo propondrá el Parlamento; aparte que a nuestros Cuervos Colegisladores no se les alcanzan tamañas empresas, es que sólo sirven para empeorar lo que se les somete a deliberación.

Resignémonos, pues, a seguir en la anormalidad. En ella vivimos como en nuestro elemento. Y por ella, al fin y a la postre, habremos de perecer.

ARIEL.

A LA QUE SALTA

La prensa vuelve a ocuparse de nuevo del General Silvestre, para repetir una vez más que vive.

Ahora es «La Gaceta Regional de Salamanca» la que propaga el infundio.

Y, ¡por los clavos de Cristo! no hay derecho a remover los huesos del General una y otra y otra vez.

Está visto. Se ha dado en la funesta manía del reportaje sensacional, y no se respeta ni la memoria de los muertos.

El mejor día resucitan al Cid y lo envían de Alto Comisario a Marruecos.

Y no faltaría un Fernández y González que acoplara y copleara aquello de:

Por necesidad batallo, y una vez puesto en la silla, se va ensanchando Melilla delante de mi caballo.

Ya propósito del cañonazo, es decir, de Marruecos. ¿Qué hay de este asunto?

Se afirma que Buguete regresó a España—si no ha regresado ya—y que no vuelve.

Dice que viene a que le hagan una operación quirúrgica.

Como le ponen obstáculos para que la haga él allí, dice el hombre: A España vuelvo a que me la hagan a mí.

La cuestión es que haya operación.

Y la hay, ¡vaya si la hay! Pero es a la nación a la que se está operando constantemente.

¡Así se está quedando la pobre, esquelética!

Y es inútil declamar demandando compasión. Se han empeñado en matarla y la matan, ¡como hay Dios!

REPULGO

DE CORREOS

Las nuevas tarifas favorecen a las grandes Empresas

Un funcionario postal, administrador de una de las sucursales establecidas en Madrid, ha hecho algunas manifestaciones acerca de los móviles que pudieron determinar al Gobierno a elevar las tarifas.

Según el aludido funcionario, el espíritu que inspiró el encarecimiento de las tarifas fué fundamentalmen-

te político. Con la mayor tarifa postal se ha favorecido a las grandes empresas, mientras que se ha gravado la gran comunicación de la gente modesta.

El razonamiento para comprobar la precedente afirmación es el siguiente:

El particular que escribe una carta en la mayoría de los casos utiliza un sólo pliego, que, unido al sobre, no excede de los 15 gramos que autorizaba la tarifa antigua. Las grandes empresas como han de remitir, además, el estado de cuentas, facturas, etc. necesitaban dos fracciones de franqueo, es decir, cuarenta céntimos.

En la actualidad, el particular paga 25 céntimos, y las grandes empresas, sólo con 25 céntimos franquean también su correo, puesto que con el precio se ha elevado el número de gramos de la fracción. Resulta, por tanto, un ahorro de 15 céntimos para aquellas.

Es más patente y significativo lo que ocurre con los pliegos, con franqueos de 15 y 20 pesetas, utilizados por los grandes Bancos; baste saber que, con la tarifa anterior, pagaba 13'40 pesetas un kilogramo de cartas, y con la actual pagará «diez» pesetas. Sería curioso saber por ejemplo, lo ahorrado

por el Banco de España en un año de práctica del nuevo sistema.

Banco de Cartagena Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL

CUATRO POR CIENTO

Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas

CRONICA

EL ESPÍRITU

Los hombres espirituales se encuentran en todas partes, ha dicho un filósofo. Será verdad; pero yo no tengo la suerte de encontrarme con muchos de esos espíritus finos, flexibles, comprensivos, disculpadores.

Creo que el valor de un hombre está en relación directa con su bondad. ¿Qué es la bondad?

Pues la comprensión ilimitada que nos lleva a una amplia caridad.

Definir al hombre espiritual es más difícil de lo que parece. Descendiendo de las abstracciones que acabamos de indicar, nos colocaremos en un terreno un poco más práctico. Y diremos que un hombre de espíritu es aquel que sabe aplicar con inteligencia los conocimientos adquiridos. El espíritu cultivado hace al hombre espiritual; es decir, al hombre inteligente que usa del pensamiento, como de una facultad siempre pronta, sutil y justa.

Y el que posee el desarrollo

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

Relojes de oro, alhajas, gramófonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

y
AL CONTADO

Representante exclusivo en Lorca
JUAN LOPEZ BARNÉS

Sandalias y zapatillas con piso de goma

Lo mejor para las playas.

Duración eterna

José Meseguer
Plaza Constitución